que trataron a lo largo de su vida a don Joaquín y que a través de su atestación van repasando, desde el afectuoso recuerdo, las diversas facetas de la personalidad de Goicoecheaundía a la vez que aportan un testimonio de primera mano sobre algunas de las empresas que llevó a cabo siempre en favor de los sacerdotes. Entre estas aportaciones, a mi parecer, resultan muy enjundiosas las de don Ángel Suquía, don Saturnino Gamarra, don José Ángel Ubieta y don José María Izaga.

En resumen, una muy buena aproximación, aunque no substitutiva de la lectura de los escritos de don Joaquín, a la figura de este eminente sacerdote vitoriano, director espiritual de teólogos del seminario de Vitoria, iniciador del Movimiento sacerdotal de Vitoria, director durante veintisiete años de *Surge*, fundador de las «Auxiliares del Clero», protagonista de las Asambleas sacerdotales de Aránzazu... al que movió durante su vida ese lema sacerdotal tan suyo que reza así: Sacerdote siempre. Sacerdote en todo. Sólo sacerdote.

S. Casas

José Orlandis, *La vida cristiana en el siglo XXI*, Ediciones Rialp («Libros de Bolsillo», 167), Madrid 2001, 125 pp.

José Orlandis, Profesor emérito de Historia del Derecho y Presidente del Consejo Asesor de AHIg, se ha distinguido también por sus estudios de alta divulgación. Precisamente la obra que vamos a comentar se inscribe en esta segunda faceta de su actividad literaria.

La génesis de este escrito nos la narra el propio autor en el prólogo del libro. En 1959 había publicado *La vocación cristiana del hombre de hoy*, en la «Colección Patmos» de la misma editorial donde ahora publica la presente obra. Al plantearse la posibilidad de reeditar lo escrito en 1959 se encontró el autor en la tesitura de tener que escribir un nuevo libro, puesto que habían cambiado sensiblemente los contextos culturales y eclesiales a lo largo del último medio siglo: «El tránsito desde una sociedad que, en sus coordenadas fundamentales, podía considerarse como cristiana, a otra que, no sólo en sus aspectos formales, sino también en su propia entraña, se halla impregnada de un secularismo radical» (p. 10).

Nos parece un acierto del Prof. Orlandis el enfoque de proyectar su pensamiento en una panorámica de futuro. Téngase en cuenta, además, que el autor está en óptimas condiciones para poder emprender esa tarea, puesto que a sus extensos conocimientos históricos y a su mentalidad de historiador, incorpora una amplia experiencia pastoral de la vida cristiana. Así pues, el lector se encuentra ante una prospectiva que parte de una base sólida para dar un salto hace adelante, sin los riesgos de la improvisación o de la inepcia.

El libro se estructura en diez breves capítulos en los que se abordan los grandes temas que afectan a los cristianos, como son: el moderno paganismo, la fe, el misterio de la vida eterna, la dignidad de la persona humana, el matrimonio y la familia, la sociedad del bienestar, los desafíos cristianos en los albores del tercer milenio, la civilización del amor y el papel de la mujer y del hombre cristianos en el milenio, que estamos comenzando.

Llama la atención en esta obra la rica fundamentación argumental que presenta, con un excelente conocimiento y selección de textos bíblicos y magisteriales, sobre todo, de los últimos Papas. Se trata de un libro realista, que no hurta al lector la difícil problemática que ha de afrontar el cristiano en el presente milenio, pero que, a la vez, le aporta un hálito de esperanza, basado —como no puede ser de otra manera— en la palabra vivificante de Jesús. En suma, nos hallamos ante un libro, cuya lectura resulta enriquecedora para todo el que se anime a leerlo.

D. Ramos-Lissón